

IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Las significaciones de la identidad pensada como crisis en la adolescencia tardía.

Vidal, Victoria A.

Cita:

Vidal, Victoria A. (2007). *Las significaciones de la identidad pensada como crisis en la adolescencia tardía*. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-024/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7ne/Ohs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Eje analítico problemático: Identidades - alteridades

Título: Las significaciones de la identidad pensada como crisis en la adolescencia tardía

Datos del autor

Nombre y Apellido: Victoria A. Vidal

Título: Licenciada en Psicología. U.B.A

Inserción académica: Beca Maestría UBA (2006 – 2008): Las representaciones sociales de los adolescentes entre 17 y 25 años de las crisis sociales y vitales. La relación entre ambas, según género, tipo de actividad y contexto familiar.

Correo electrónico: vvidal@psi.uba.ar

Abstract

Introducción. En el marco de una investigación mayor acerca de las representaciones sociales de los adolescentes entre los 17 y los 25 años de las crisis sociales y psicosociales, en este trabajo se aborda el sentido que asume para los entrevistados la noción de identidad ya que en las producciones analizadas es frecuente la aparición de la noción “crisis de identidad”. Desde esta categoría emergente se analizará el lugar de los otros significativos para el sujeto como alteridad desde los lugares de antagonismo y simetría para la construcción de la noción de identidad y crisis de la misma, en los significados de los propios entrevistados.

En primer lugar se realizará un breve recorrido conceptual sobre las nociones de representación social, crisis, adolescencia e identidad. En segundo lugar se hará referencia a esta problemática que aparece significada como conflictiva o con ribetes de crisis en los sujetos entrevistados, dado que en ella se entrelazan varios significados en los que los otros, con que interactúa cotidianamente, ocupan un lugar central en el proceso de construcción.

Objetivos: El objetivo de este trabajo analizar la existencia de una representación social de la identidad concebida como pasible de crisis en la investigación acerca de las representaciones sociales de las crisis sociales y vitales en los adolescentes entre 17 y 25 años.

Metodología Partiendo de 20 producciones gráficas grupales y 120 producciones gráficas individuales realizadas durante talleres sobre crisis con sujetos masculinos y femeninos comprendidos dentro de las edades de la muestra, y entrevistas individuales semiestructuradas hasta alcanzar el nivel de saturación. Se realizó un análisis de las categorías emergentes , desde la *Grounded Theory*, utilizando el software Atlas.ti

Resultados y conclusiones preliminares: la identidad es una noción que se va construyendo en interacción con personas significativas, e implicará una posición básica del sujeto en el mundo social, que permanecerá relativamente estable a lo largo de toda su vida. En los trabajos analizados, los entrevistados, cursando el final de la adolescencia, vinculan los ajustes y replanteos de la identidad con la noción de crisis. Dado que la crisis suele tener una valoración negativa se concluye que esto es atribuible al esfuerzo que implica durante la adolescencia discriminar la identidad propia de la paterna y de la de sus grupos de pares que hasta este momento, constituyen una de sus fuentes de identidad.

Introducción:

Las representaciones sociales (RS) se caracterizan por ser un saber práctico, organizado y dinámico, que brinda marcos referenciales, orienta la acción y la comunicación entre las personas. A través de ellas los sujetos logran interpretar los sucesos y acontecimientos del mundo social. Permiten organizar el “caos” de la realidad que nos circunda en un orden socialmente significado.

La teoría de las RS hace énfasis en el proceso de interacción social en la elaboración de los sentidos que las personas atribuyen a los objetos o acontecimientos de la realidad. Por este motivo se la indagación se realizó, además de por medio de entrevistas semiestructuradas, a través de talleres de grupos mixtos y en la elaboración grupal de afiches sobre la crisis. Es en las relaciones sociales que establecen los individuos, en sus vidas cotidianas, donde se hablan, debaten y resuelven conflictos, se producen y transforman las interpretaciones o conocimientos que se poseen sobre la realidad. Así la representación social se verá estructurada en la relación que establezcan los sujetos con los objetos sociales, mediadas por las interacciones con los otros.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación en RS, al intentar reconstruir los sentidos socialmente elaborados admite el empleo de procedimientos metodológicos cualitativos. Esto está directamente vinculado con el criterio de selección de la técnica de recolección de datos y su análisis.

En la indagación de las representaciones sociales de las crisis sociales y psicosociales de los adolescentes el concepto de identidad emerge de manea permanente, signado como crítico ya que la adolescencia implica una crisis evolutiva que requiere una compleja adaptación a nuevos espacios y grupos de pertenencia. Es posible definirla desde diversas perspectivas ya que ese momento vital comienza con un hecho biológico, pero inmerso en un proceso social, que con diferencias socio histórico culturales se extiende, va a marcar su culminación. En nuestra sociedad dura aproximadamente veinte años. Dado su gran extensión, existen grandes diferencias de acuerdo al momento de la adolescencia que se está cursando, por ello pueden delimitar, en su interior distintas fases basadas en la lógica estructural del aparato psíquico y el contexto cultural. “En este sentido, divido a la adolescencia en temprana, media y tardía” (S. Quiroga, 2004: 17) La adolescencia tardía, se ubica, con un criterio cronológico, entre los 17 y los 28 años, y es dentro de este rango en que se realiza la investigación.

La adolescencia, se caracteriza, en sí misma, como un momento evolutivo de constante pérdida del equilibrio y la reconstrucción de nuevos estados de equilibrio.

Implica cambios en el aspecto físico, en las formas de presentarse a sí mismo frente a los demás, modificación en los roles sociales. Para Mario Margulis es: “apetito de identidad y, junto con ello, necesidad de vínculos con iguales, de encuentros cercanos con semejantes que comprendan las vivencias y compartan los lenguajes” (Margulis 2004:84).

Para cada sociedad, cada momento socio histórico y cada sector social habrá formas culturales e institucionales que atraviesen y marquen esta etapa de la vida .La adolescencia,

se caracteriza, en sí misma, como un momento evolutivo de constante pérdida del equilibrio y la reconstrucción de nuevos estados de equilibrio.

Como se planteó con anterioridad la población sobre la que se trabaja, la adolescencia, se encuentra en un momento de grandes cambios.

El adolescente se enfrenta permanentemente a los cambios de respuesta que necesita darse frente a la pregunta **Quién soy yo?** Lo que constituye el momento de crisis de su identidad, como hijo, alumno, niño, etc. en una sociedad que lo somete a permanentes presiones.

Para Erich Fromm la necesidad de sentimiento de identidad es de carácter vital e imperativo, de manera tal que la salud del hombre está en juego de no encontrar una respuesta.

Este mismo autor plantea que la identidad es una necesidad afectiva ("sentimiento"), cognitiva ("conciencia de sí mismo y del otro como personas diferentes") y activa (el ser humano tiene que "tomar decisiones" haciendo uso de su libertad y voluntad).

La identidad se construye a lo largo del proceso de socialización (Berger y Luckmann), es la síntesis del proceso de identificaciones que durante los primeros años de vida y hasta finales de la adolescencia la persona va realizando. Tiene que ver con el largo proceso de interacciones significativas constituyendo una "historia de vida", y será firmemente influida por el concepto de mundo que se manejen, tanto en los otros significantes (responsables de los cuidados y afecto) como en la sociedad en general de acuerdo con el momento socio histórico y el lugar donde se viva. Es decir que fundamentalmente, se va edificando a través de las identificaciones que el sujeto va realizando en interacciones significativas con personas que le resultan relevantes en su entorno. Hay en este concepto una clara interacción entre el individuo, su grupo de referencia y la sociedad.

La identidad distingue nuestra individualidad de otras, y nuestra pertenencia a un grupo determinado, diferenciado de otros grupos (yo soy.... El es.... Nosotros los adolescentes, nosotros los alumnos, nosotros los rebeldes, ellos...). Esta identidad colectiva (el nosotros) es sumamente móvil depende del contexto. Cada sujeto cuenta con muchas identidades colectivas y algunas incluyen a otras.

La identidad supone alteridad, no es posible reconocer una identidad sin conocer otro del que se distingue y que se presenta como antagonista. En el grupo etéreo analizado esto va a constituir una citación más de crisis, en un momento en que, por el fin de la educación polimodal, por el cambio de roles al asumir nuevos puestos de trabajo, la maternidad o paternidad, el nosotros, el ellos, se tambalea al pasar de un lugar a otro. El sentido de pertenencia a un grupo, el sentirse reconocido por otros y por sí mismo es una necesidad

primordial, de hecho A. Maslow plantea como una necesidad básica humana la necesidad de afiliación en la Escala de Necesidades básicas.

El proceso de construcción de una identidad propia, en el momento evolutivo que estamos trabajando reviste, de acuerdo con las concepciones de los analizados una citación de crisis como *invalidación de las costumbres y de los medios habituales de la vida*” (Bauman, 2001) donde se producen desmoronamientos en las definiciones habituales del si mismo y también de las diferencias y semejanzas en relación con los otros.

Poder establecer una identidad individual y grupal implica reconocer un yo relativamente estable y unificado, un ser en el mundo, una delimitación de subjetividades que es uno de los procesos fundamentales que encarará el adolescente tardío. (Quiroga 2004: 20) Un momento en que se le plantean una serie de ajustes y replanteos dado los cambios en los roles sociales e institucionales que afronta. De allí que estas modificaciones abruptas en la definición de sí mismo y de las identificaciones con los grupos de pertenencia sean considerados por el sujeto como una “crisis “. La idea de crisis implica un cambio brusco, una situación en que las pautas habituales no resultan eficientes (“ *No soy ni grande ni chico, puedo cuidar a mi hermanito, darle de comer, ayudarlo a hacer los deberes...por que entonces tanta historia si me quiero ir quince días de vacaciones sola con mis amigas?... no voy a hacer nada distinto que lo que hago en mi casa todos los días.... Mayra 18*). Desde esta mirada, las crisis son parte de la evolución, y las definiciones del si mismo están en juego de manera permanente en este momento. Otro ejemplo de esto son las modificaciones que el crecimiento de sus miembros impone a las pautas de funcionamiento de una familia. Si la crisis lleva a la desestabilización del sistema, la tendencia es a buscar un nuevo equilibrio. Este nuevo equilibrio puede implicar un crecimiento o llevar en sí la destrucción. Por esto, las crisis son consideradas tanto un peligro como una oportunidad. Estas dos posibilidades aparecen de manera evidente en el ideograma chino con que se refiere este concepto, El vocablo chino "wei-ji", que significa crisis, es una combinación de los caracteres correspondientes a peligro y oportunidad.

Consolidar la identidad individual y grupal tiene entonces una doble finalidad, por un lado, construir un sentimiento interno de unidad que permita auto definirse, por otro lado, en función de las relaciones con el entorno social la posibilidad de singularizarse, diferenciándose del otro (al que hemos llamado alteridad) desde el antagonismo o la identificación. Además, este reconocimiento de una identidad propia y grupal, trae aparejado cierto grado de autorrealización y trascendencia (Maslow 1991).

Metodología

Sujetos y muestra: 80 adolescentes residentes en el partido de Quilmes (conurbano bonaerense) Para su selección se realizó un muestreo no probabilístico por cuotas de género (43 mujeres y 37 varones). Las edades de los mismos oscilaban entre los 16 y los 20 años. En el momento de la entrevista algunos de ellos se encontraban concluyendo la cursada de 3º año polimodal y otros la habían completado en el transcurso de los últimos dos años.

Procedimiento Este trabajo se basó en entrevistas semiestructuradas realizadas hasta alcanzar el nivel de saturación y producciones gráficas individuales y grupales. Se procedió a un análisis de los focos propuestos a partir del discurso de nuestros participantes.

Desarrollo

En la **representación social de crisis** como saber popular, aparece la connotación negativa que se preserva para el uso del término: la sensación de algo catastrófico, antinatural, que atemoriza y descontrola, donde la solución solamente va a aparecer como “un parche que no borra la marca”. Todas las definiciones toman la noción de cambio y ruptura con lo establecido hasta el momento. Cuando los sujetos hacen alusión a las crisis que conocen, que existen o que atravesaron en algún momento suelen referirse a la “crisis de identidad”. Cuando se cuestiona acerca de esta definición suelen aparecer distintos tipos de definiciones, relacionadas con, el género o el rol sexual, el cuerpo, los roles en las diversas instituciones en las que transcurre su vida, los distintos grupos de pertenencia (religiosos, sociales, etc.), los valores, los códigos de ética que se poseen. Tal como señala Erik Erikson la noción de identidad es la que permite al individuo experimentarse como poseyendo continuidad y uniformidad, y por lo tanto actuar en consecuencia. El adolescente enfrenta el proceso de adquirir este sentido estable de continuidad interior y de mismidad social que articulará el niño y adolescente que fue con lo que llegará a ser, modulando la concepción que tiene de sí mismo con el reconocimiento social.

La identidad constituye una totalidad, que se constituye, según los sujetos de la muestra por varios elementos o subsistemas, relacionados entre sí de manera dinámica.

Una de las primeras connotaciones con las que aparece la idea de “crisis de identidad” es desde la perspectiva de identidad sexual o de género: “*La crisis mas grande en mi vida fue cuando en mi casa se enteraron que mi hermano era travesti, una crisis de identidad tenía el pibe!!!! El dice que ES MUJER que va a ser, ES un pibe*” (Hernán 21). O, En relación con fotos de travestis que pegaron en un afiche, *están en “crisis de identidad” son hombres y quieren ser mujeres.*

En estos casos sería interesante diferenciar el rol sexual del rol de género, diferencia que los sujetos entrevistados no hacen, el conflicto, está en la diferencia entre la realidad biológica y la realidad subjetiva, de quienes consideran en crisis.

De acuerdo con Kimmel & Mesner, los individuos pueden ser femeninos o masculinos, pero su identidad como hombre o mujer se desarrolla a través de un complejo sistema de interacción con su cultura, en la cual aprenden los guiones de género apropiados para la misma (1989). En otros términos, el rol sexual se refiere a conductas biológicas tales como la función reproductiva (Meth, 1990); mientras que el rol de género son conductas que se toman según las construcciones sociales sobre el ideal de masculinidad y feminidad. Se considera que el proceso de socialización según el género depende de estándares sociales, expectativas y normas sobre la conducta masculina y femenina (Meth, 1990). El género, constituye así un conjunto de ideas, prácticas y normalizaciones que se construyen en la socialización tanto desde la familia como desde los grupos de pertenencia.

Otra de las connotaciones está vinculada con los valores morales o los códigos de ética personal: *“si mi papá se entera que tuve relaciones, me mata “ (Tamara, 19) ; “Yo sé que los pibes van a estar todo el día pidiendote cama, lo hablamos en el grupo de perseverancia (de la iglesia), pero bueno... en el grupo casi todos se acostaron con todos también... todos lo hacemos igual, aunque sabemos que no ...” (Daiana, 17). “Cuando mi chica quedó embarazada, lo primero que mi papá me dijo es, sos un boludo, no sabías que hay que cuidarse, ahora jodete” (Leandro 23). “...en la hinchada (pertenece a una “barra brava) hay un código, no podés dejar de ir, aunque jueguen en Rosario... donde sea... ellos te llevan y te traen ... pero no faltás o no pertenecés más” (Martín 17)*

La iglesia a la que pertenecen, los padres y los pares suelen proveer códigos de moral sobre lo que está bien y lo que está mal y la percepción de una contradicción entre ellos y sus acciones suelen ser señaladas como crisis de identidad.

La identidad relacionada con su propio cuerpo, reconocerse, aceptarse y la relación de su cuerpo con los otros. Algunos de los trastornos alimentarios como anorexia, bulimia, obesidad se caracterizan como “crisis de identidad”, en relación con la foto de una mujer joven mirándose al espejo (explicación de un grupo) *“Está en “crisis de identidad” no se reconoce, es flaca y se ve gorda, es bulímica”. “Cuando desarrollé, las otras no tenían nada, yo no sabía que ponerme para taparme, ahora todas meta escote, y la que no tiene nada, parece soy yo...” (Tamara, 19 años).*

La identidad que procede de los roles sociales, de los grupos de pertenencia La red social personal de los sujetos es fundamental en la constitución y sostén de la identidad individual y social actuando como marco de referencia para el sujeto. En el momento evolutivo en que esos roles van cambiando, lo cotidiano se tambalea, y la propia identidad se desestabiliza ” *Yo que era el abanderado, el mejor de la clase... pasé a ser uno más, entre un montón, que*

hacían las cosas tan bien como yo... No sé si no tuvo que ver con eso dejar la facultad” (Martín 25).) “Me acuerdo cuando dejé de ir al colegio, para que lado disparo? Y eso que me quedaron colgados todos los exámenes para marzo”.... “ Mis compañeros y yo lo charlábamos todo el tiempo, ¿qué hacemos el día que se acabe esto?” (Betiana, 20)

Los compañeros de escuela y los roles de docentes y directivos, que definen su propia identidad desde la alteridad y que al perderse o alejarse requieren del sujeto un replanteo de su propio rol (hablando de sus compañeros de escuela Andrea (18) menciona “ *Están los pibes, no es que sean tus amigos, pero parece que siempre van a estar ahí, pienso en levantarme a la mañana y no verlos ... va a ser difícil*”.(Andrea 19) Salir de ella representa abandonar una institución organizada y organizadora “ *lo que se bien, ahora nadie me va a estar encima: Estudiaste? Estudien para mañana!!!! Te rompe, pero...así se hace más fácil*” (Carlos 17)

El grupo social de pertenencia (la clase social) “*En mi escuela (primaria) eran todos villeros, yo no vivía en la villa, me ponía mal que me vieran distinto... al final cartoneaba con ellos, para que no me vieran distinto*” (Jonatan 17)

Los grupos de pertenencia (religiosos, equipos de fútbol, etc.) *En la hinchada... hay un pibe, no tiene piernas... escuché un día que le preguntaban, si prefería que el rojo salga campeón o volver a caminar... el dijo Campeones.... Eso es la pasión, es no ser un “pecho frío” (Martín 17). “en la iglesia a la que yo voy nos cuidan mucho a los adolescentes... saben que en un momento de calentura uno se manda una locura.... Hay actividades todo el tiempo... mujeres y varones... pero siempre con un mayor que te cuida.... Es entretenido... siempre hay algo para hacer.... Conocés pibes ahí... te ponés de novio.... Pero nunca estás solo, siempre hay uno mayor... que vigila” (Andrea, 17)*

El lugar en la familia, las conflictivas familiares, discriminación quienes son mis padres, mi familia y quien soy yo, problemáticas en relación al desasimiento de la autoridad de los padres, no tanto como lucha generacional sino como delimitación de subjetividades. La búsqueda del auto conocimiento, de quien se es, quien se quiere ser, la forma de llegar a serlo.

“ Mi mamá y mis hermanos siempre dicen: la nena de acá, la nena de allá, me dan ganas de gritarles en la cara, desde los 13 que ya no soy una nena!!!! Pero si mi papá se entera... me mata” (Daniela 17) “ No te vistas toda de negro, no te vistas toda de negro!!!! Que les importa digo yo? Es problema mío, yo me visto como quiero, y termino siempre comprándome lo que me gusta” (Daniela, 17) “En mi casa no me entienden, yo hace dos años que estoy con el de abajo (se refiere a Satanás, es una especie de culto) tratan de que hable con curas, con curanderos, pero yo soy así... es lo que a mí me gusta” (Leandro 23)

Las cuestiones vinculadas con la elección vocacional o la inserción laboral : finalizar una etapa donde los roles se encuentran bien delimitados (*buen alumno, el vago, el rebelde, el que se porta bien, el loquito*) para pasar a construir un proyecto de vida, pensar en realizar una vocación que les dará un nuevo ser (*quiero ser contador, esos sí que trabajan bien, con buena pilcha, tranquilos, con su maletín (Diego, 17)*), descubrir que es lo que se desea hacer y ser en cuanto a la profesión o la ocupación y reconstruir roles desde esa perspectiva:”*te imaginás que para trabajar en el chino no me van a preguntar que nota me saqué en contabilidad*”(*Damián 20*).

Algunas consideraciones finales

Cómo se ha planteado, la identidad es una noción que se construye a lo largo de las interacciones con las personas significativas del entorno. La pregunta sobre **quién se es?** está presente permanentemente y en los momentos de la vida en que esta respuesta deja de ser certera esto es vivido como una crisis.

En la adolescencia, en que la pérdida del equilibrio aparece como una amenaza constante y es necesario un esfuerzo permanente para reconstruirlo la identidad aparece como un elemento más en crisis. La identidad que le permite seguir siendo el mismo, en sus nuevos roles sociales, en una nueva posición en relación con sus padres y sus familias, sus compañeros y amigos, aparece en permanente proceso e cuestionamiento y se la busca en recuerdos, historias de relaciones, en el cuerpo propio y de lo otros, estos otros con los que se existe y que construyen la identidad dándole al sujeto plena existencia social.

La representación social de crisis suele tener una connotación negativa (Seidmann 2007) y en el caso de la identidad parece estar relacionado con el permanente esfuerzo de discriminación entre la identidad propia y la paterna, el mantenimiento y diferenciación en relación con su propia identidad de adolescente (nuevos roles, nuevos lugares, nuevas relaciones) y los grupos de referencia a los que se perteneció y a los que se aspira a pertenecer.

La teoría de las representaciones sociales hace énfasis en el proceso de interacción social en la elaboración de los sentidos que las personas atribuyen a los objetos o acontecimientos de la realidad. La identidad es, como hemos trabajado, un concepto central para la vida de los sujetos. Es en las relaciones sociales que establecen los individuos, en sus vidas cotidianas, donde se hablan, debaten y resuelven conflictos, se producen y transforman las interpretaciones y los conocimientos que se poseen sobre la realidad. Así la representación social se verá estructurada en la relación que establezcan los sujetos con los objetos sociales, mediadas por las interacciones con los otros. En este juego permanente de identidad en función de la alteridad que me define al diferenciarse.

Esta lucha por conservar un sentimiento de unidad interior le resulta al adolescente tardío complejo dado que presenta varios avatares y aristas por lo cual los sujetos entrevistados la señalan como una situación conflictiva y difícil de solución complicada, pero en general cada sujeto logra una síntesis más o menos completa de los distintos aspectos que la conforman. El contexto en el que el sujeto se desenvuelve será fundamental en la definición de la identidad. La experiencia del grupo don el que comparte y conversa cotidianamente, la familia a la que se pertenece, los pares con los que se convive tienen un rol mediador en la construcción de las representaciones sociales de la crisis y, entre ellas, la de la identidad.

Bibliografía

- Erikson, E. (2000), *El ciclo vital completado*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica
- Erikson, E. 1972), *Sociedad y Adolescencia*, Buenos Aires: Editorial Paidós
- Fromm, E. (1966). *El Corazón del Hombre*. México: Fondo de Cultura Económica
- Fromm, E. (1998). *¿Tener o Ser?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (1970). *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kimmel, M.S., & Messner, M. (1989) *Men's lives*. New York: Macmillan
- Maslow, A. (1991), *Motivación y personalidad*, Madrid: Ediciones Díaz de Santos
- Margulis M.(2004) Adolescencia y cultura en la Argentina. *Perspectiva metodológica*. Año 4, N° 4, noviembre 2004. Buenos Aires. Ediciones UNLa.
- Meth, R.L (1990) The road to masculinity. In R.L.Meth & R.S.Pasick (Eds.), *Men in therapy: The challenge of change* (pp. 3-34). New York: Guilford Press.
- Moscovici, S. (1984). "Perspectives on social representations". En: Farr, R. and Moscovici, S. (edit). *Social Representations*, Great Britain, Cambridge University Press.
- Quiroga, S. (2004) *Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*. Buenos Aires. Eudeba.